

MENSAJE DE MONS. EMILIO ARANGUREN ECHEVERRÍA, Obispo de Holguín (Las Tunas) PROGRAMA RADIAL EN EL DÍA DE LA FIESTA DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD

Radio Angulo y Radio Victoria, 8 de Septiembre de 2020

¡A Jesús por María! ¡La Caridad nos une!

Queridos radioescuchas, comparto con ustedes algo que me sucedió anteayer. Me preparaba para salir a las celebraciones de la tarde del domingo y, en eso, sonó el celular. Miré la pantalla y vi que el número era largo y no lo tenía identificado. Contesté: "Oigo" y sólo escuchaba un lloriqueo entre suspiros. Hice un ratito de silencio y reconocí la voz de una oveja que vive fuera de Cuba, que me dijo: "Sí, padrecito, la Caridad nos une. Estoy muy unida a ustedes, a mi comunidad y a todos los cubanos". Después sostuvimos un breve diálogo, y me dijo que una amiga le había enviado la grabación del mensaje radial que había salido al aire dos o tres horas antes.

Y, ahora, les pregunto a ustedes queridos hermanos y amigos, ¿cómo una Madre no va a unir a sus hijos? ¿cómo una Madre no va a querer que sus hijos se traten y se quieran como hermanos?. Muchas veces me he preguntado, ¿cómo una madre, que tiene varios hijos, puede estar al tanto de todos?

Comparto algo con mucho respeto, teniendo en cuenta a hermanos cristianos que no miran a María, la madre de Jesús, con la valoración y admiración con que lo hacemos en la Iglesia Católica. Es muy sencillo: Quien nos dejó a nosotros a María como Madre fue el mismo Jesús, cuando estaba en la cruz: "*Mujer, ahí tienes a tu hijo*" y, a continuación: "*Hijo, ahí tienes a tu madre*". Así está escrito en el capítulo 19 del evangelio de San Juan y, a continuación dice: "*y el discípulo se la llevó a su casa*". El discípulo la acogió como madre.

Por eso, María, la joven escogida por Dios para ser la madre de Jesús, es nuestra Madre, y por eso rezamos el Ave María que es una oración bíblica, ya que está extraída del cántico que brotó del saludo entre María e Isabel, en el texto que acabamos de escuchar.

María, con el título de Caridad, es la madre de los cubanos desde 1612. Dios quiso darnos ese regalo que anteriormente fue narrado por el testimonio del niño Juan Moreno. Por lo tanto, María de la Caridad, como Madre, nos une a todos los cubanos.

Además, hay otra 'caridad', a la que San Pablo le dedica un Himno en el capítulo trece en su primera Carta a los Corintios. Y el texto de este Himno termina así: "*Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza, la caridad, pero la más excelente de todas es la caridad*".

Estas son las tres virtudes que están impregnadas en nuestros corazones para, como hijos de Dios que somos, relacionarnos con Él. Por eso, fijándome en la virtud de la 'caridad', vuelvo a repetir: "La 'caridad' nos une".

No sé, queridos radioyentes, cuándo tendré la oportunidad de poder compartir otro mensaje radial con ustedes a través de nuestras Emisoras Provinciales, pero hoy, Fiesta de la Virgen de la Caridad, quisiera reiterar: "¡La Caridad nos une!". Sí, la Virgen de la Caridad, Madre y Patrona de Cuba, nos está uniendo a través de la vivencia de la virtud de la caridad. El amor presente en nuestra vida (decimos, en nuestro corazón) es quien nos impulsa a salir para acompañar, ayudar, compartir con ese familiar, vecino o conocido que uno sabe que está pasando por una situación en la que necesita de un gesto de ayuda, amistad, cariño, fe, esperanza.

Y me pregunto: ¿Cómo mantener el ánimo, la disposición ante la vida, la esperanza, cuando todavía se afronta el flagelo de esta pandemia? Les invito a aprender del ejemplo que nos dio María cuando visitó a su prima Isabel, y lo digo con mucha confianza, como cubano que soy.

Lo primero fue, "ir de prisa", hacerlo pronto, no dijo "ahorita voy", "lo dejo para mañana", "ahora no puedo porque estoy cansada". María se levantó y salió.

Lo segundo: "subió a la montaña". Se sacrificó, tuvo que hacer un esfuerzo. María, como decimos, "no cogió los mangos bajitos". Subió, se desprendió de su tiempo y lo compartió.

Lo tercero: Cuando Isabel salió a saludarla, lo que **ambas hicieron fue hablar de las cosas de Dios** y de cómo Dios estaba actuando a favor de su pueblo. No hablaron de otras cosas. ¡Es Dios quien nos ama! Concluyo, hoy es la Fiesta de la Virgen, pero la hemos preparado a lo largo de nueve días, encontrándonos para conversar y compartir cómo Dios, a lo largo de la historia, ha actuado a favor de cada uno de nosotros, aún en medio de los tropiezos, caídas y malestares.

Queridos todos, la Virgen de la Caridad nos une. Pidámosle a Ella, que la virtud de la caridad nos siga uniendo porque esa es la enseñanza evangélica que nuestros mayores nos enseñaron: “Haz el bien sin mirar a quien”, “Carretero somos y en el camino andamos”, “Hoy por ti, mañana por mí” “¿Quién es tu hermano? Tu vecino más cercano”.

Por eso, el pueblo cubano es un pueblo unido, porque ¡la Caridad nos une!